

ETNOBOTÁNICA: INVESTIGANDO EN LA ESCUELA A TRAVÉS DE LA MEDICINA POPULAR

José Ramón Vallejo Villalobos*, Diego Peral Pacheco**, Francisco Vázquez Pardo** y Faustino Gordón Vázquez**

*Profesor Titular de Biología y Geología. Colegio Santa María Assumpta de Badajoz. Avda. Pardaleras, 15-17. 06003 Badajoz (España). **Grupo de Investigación en Historia de la Medicina. Facultad de Medicina. Universidad de Extremadura. Avda. de Elvas s/n. 06071 Badajoz (España).

Introducción

En el año 2002 se comenzó a gestar la idea de una posible colaboración entre la Facultad de Medicina de la UEX (Universidad de Extremadura) y el Colegio Santa María Asumpta de Badajoz que podría traducirse en una serie de ventajas para los miembros de ambas instituciones. Dicha idea quedó plasmada en el III Congreso Mundial de Bioética (Cuenca, 2004) con la comunicación «Bioética y Educación Ambiental: estudio sobre el uso del agua en una comunidad educativa» y en el VII Congreso Internacional sobre Investigación en la Didáctica de las Ciencias (Granada, 2005) a través de una aportación sobre Paleopatología.

El profesorado universitario implicado en estas experiencias fue tomando conciencia de una forma directa, personal y a través de relaciones docentes, del nivel de conocimientos y destrezas que alcanzan los alumnos de Secundaria. Por otra parte el profesorado de Enseñanzas Medias tuvo acceso a unas metodologías y a una actualización de conocimientos que permitieron nuevos enfoques de aula. El trabajo en equipo de ambos cuerpos docentes se fue concretando en el diseño de proyectos y materiales didácticos que pretendían conjugar el rigor y nivel científico con la adecuación pedagógica. A partir de estas primeras experiencias surgió la idea de realizar un estudio sobre Medicina Popular donde los alumnos de Secundaria aplicasen una metodología etnobotánica aprovechando la experiencia en este tipo de trabajos del Grupo de Investigación en Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de la UEX. Existen razones culturales que justifican estudios como el que se proyectaba, ya que la Medicina Popular forma parte de nuestro patrimonio y cuánto más tiempo pase sin la profundización de investigaciones en esta línea, mayor es la posibilidad de que perdamos una información antropológica importante. Este argumento queda reforzado por el hecho de que son las personas mayores las que tienen más conocimientos sobre este tema.

Actividades escolares

El trabajo que se esboza brevemente, ha sido subvencionado por la Caja de Extremadura dentro de la convocatoria de «Ayudas a Programas Culturales y de Investigación en Enseñanzas Medias» en colaboración con las Direcciones Provinciales de Cáceres y Badajoz durante el curso 2004-2005. Todo el estudio llevado a cabo se ha planteado desde el punto de vista de la recuperación del patrimonio, pero con una orientación decididamente

botánica. Se trataba de abordar una problemática clara que poseen muchos de los estudios realizados sobre Medicina Popular, ya que en nuestra geografía nos encontramos con multitud de nombres para definir a una misma planta y lo contrario: un nombre vulgar que se refiere a varias especies vegetales. En este sentido, al finalizar el trabajo quedó patente la idea etnobotánica de que identificar o recuperar el nombre popular de un remedio y su aplicación no es lo mismo que identificar o recuperar el propio remedio, ya que éste requiere la identificación de la especie vegetal. Un hecho educativo a destacar de forma significativa es que los escolares, inicialmente y de forma espontánea, se hayan planteado la necesidad de pasar a un soporte escrito el conocimiento que se transmite en el «Pueblo» para garantizar que perdure como parte de nuestro patrimonio cultural.

Previamente al trabajo de campo se definió Medicina Popular como el conocimiento o la aplicación de remedios naturales, dirigidos tanto a la prevención como a la curación, transmitidos fundamentalmente de forma oral, aunque algunos hayan sido descritos en la literatura. Debido a ello, en el catálogo de remedios obtenidos existen muchos de origen no vegetal. Posteriormente se diseñó un protocolo de investigación con un cuestionario para catalogar, describir y analizar el conocimiento y el uso de remedios populares para curar o prevenir enfermedades en Extremadura.

Los alumnos trabajaron con el método científico teniendo en cuenta que se pretendía realizar un estudio descriptivo y en el aula se realizaron debates sobre los elementos que podrían influir en el conocimiento de la Medicina Popular. La edad fue la variable en la que coincidieron un mayor número de alumnos, de tal forma que la mayoría estaban de acuerdo que a mayor edad habría un mayor conocimiento y utilización de la Medicina Popular. A partir de esta hipótesis y por la mayor cantidad y calidad de la información que se pudiera obtener se decidió encuestar personas de más de 65 años. También se discutió cómo la edad podría estar relacionada con determinadas enfermedades crónicas y con el escaso o nulo resultado terapéutico convencional para muchas de ellas. Otras de las hipótesis planteadas fue que, probablemente, las mujeres conocerían mejor la Medicina Popular debido a su condición tradicional de ama de casa y a la estrecha relación madre-hijo o el estado de salud de los hijos. En cuanto al lugar de nacimiento, se reflexionó sobre la posibilidad de que las personas que hubiesen nacido o vivido en zonas rurales tuviesen un mayor

Tabla I: Algunos ejemplos de remedios obtenidos y su uso terapéutico tradicional en Extremadura.

REMEDIO	USO TERAPÉUTICO
Aguardiente de pepino <i>Cucumis sativus L.</i>	Dolor de barriga (molestias digestivas, cólicos)
Apio <i>Apium graveolens L.</i>	Estreñimiento, gases, molestias de estómago
Bulbos de lirio <i>Iris sp.</i>	Hemorroides
Ceborrancha <i>Urginea maritima (L.) Baker</i>	Hemorroides
Esparto <i>Stipa tenacissima L.</i>	Verrugas
Hierba de limón <i>Melissa officinalis L.</i>	Nervios, para la digestión
Malva <i>Malva sylvestris L.</i>	Forúnculos, granos ciegos, abscesos, golpes, heridas, dolores, estreñimiento, vesícula, inflamaciones
Manzanilla brava (flores) <i>Anthemis arvensis L.</i>	Dolor de barriga (molestias digestivas, cólicos)
Manzanilla mansa (flores) <i>Chamomilla recutita (L.)</i>	Dolor de barriga (molestias digestivas, cólicos)
Menta poleo <i>Mentha pulegium L.</i>	Para la falta de energía
Pepino <i>Cucumis sativus L.</i>	Suavizar el cutis
Poleo bravo <i>Mentha suaveolens Ehrh.</i>	Dolor de barriga (molestias digestivas, cólicos)
Té moruno <i>Bidens aurea (Aiton) Sherff</i>	Dolor de barriga (molestias digestivas, cólicos), para la falta de fuerza, para tener más energía
Tila brava <i>Crataegus monogyna Jacq.</i>	Nervios

conocimiento de la Medicina Popular que las personas de las zonas urbanas. El estado de salud fue otro factor que se tuvo en cuenta en los análisis preliminares y se supuso a priori que la frecuencia de enfermar, padecer enfermedades crónicas o con pocos o ningún recurso terapéutico por parte de la medicina convencional, predispondría a un mayor conocimiento y utilización de la Medicina Popular.

Tras esta primera fase de debate, discusión y planteamiento de hipótesis se desarrolló un protocolo de investigación. Una de las finalidades en dicho protocolo era que los estudiantes preparasen cuidadosamente todas las fases de la entrevista y que fueran poco a poco reflexionando sobre el método científico y sobre las técnicas de encuesta.

Una vez cumplimentadas las entrevistas, y tras concluir todo el trabajo de campo, los alumnos estuvieron clasificando el material etnobotánico. Los herbarios fueron realizados por grupos de alumnos siguiendo las instrucciones habituales en la preparación de los mismos. Las plantas habían sido recolectadas cortando fragmentos de

tallos en los que se encontraban representadas hojas, flores y frutos siempre que fue posible. El material recogido era prensado y, una vez secos los especímenes, se montaban y etiquetaban para su mantenimiento y conservación en el laboratorio.

Los datos obtenidos han permitido que los escolares hayan comprobado la existencia de un conocimiento oral que puede llegar a extinguirse, recogiendo 351 remedios populares (véase la Tabla I) correspondientes a 97 localidades extremeñas para el tratamiento de 80 dolencias que fueron prospectados entre 614 cuestionarios. Se ha comprobado que todavía perduran, al menos como conocimiento teórico, remedios con carácter mágico basado en oraciones, ensalmos o rituales, o utilizando restos corporales. A modo de ejemplo, se pueden citar los remedios para tratar verrugas:

a) Coger tantas hojas de encina como verrugas se tenga, que se colocarían en un sitio por donde nunca se volvería a pasar.

b) Antes de que amanezca se cogen tantos garbanzos como verrugas se tenga y se tiran a un pozo.

c) Aplicarse en las verrugas sangre menstrual.

d) Tomar el doble de hojas de olivo que de verrugas y hacer con cada dos una cruz, rezar tantos Padrenuestros como cruces que se colocan en un sitio y marcharse de espalda.

También se han recogido remedios animales referidos en la literatura como el del «simbúscalo» que describe Yolanda Guío, en su libro *Naturaleza y Salud en Extremadura* como una especie de larva utilizada para prevenir el dolor de muelas. Esta autora relata el testimonio de una persona de Alburquerque (Badajoz) que le narra lo siguiente:

«Es un bicho que le llaman un simbúscalo... porque te lo encuentras cuando menos pienses, te pones a buscarlo y no lo encuentras, esto te lo tienes que encontrar un viernes, dicen los viejos, te lo metes en el bolsillo, y no te vuelven a picar las muelas». Hemos podido constatar de que se el denominado «simbúscalo» se trata de una ooteca de Mantis religiosa, es decir, una envoltura que reúne y protege los huevos de estos insectos.

Otro hecho a destacar es la importancia en la cultura popular de los alimentos e ingredientes como elementos curativos, donde destacan la «fuerza» de la miel, el tomate o el tocino para curar muchas dolencias o afecciones. Curiosamente hay muchas personas que indican, como remedio para los «diviesos» o granos ciegos, dichos alimentos.

Conclusiones

La evaluación positiva de los conocimientos adquiridos por los alumnos sobre el método científico, junto con su grado de satisfacción personal, apuntan a una clara idoneidad del método de proyectos en la Didáctica de las Ciencias Experimentales. Por otra parte, también se puso de manifiesto la gran importancia de la interdisciplinariedad, así como la gran fuerza pedagógica y didáctica que adquieren los contenidos biológicos cuando se relacionan con contenidos de las Ciencias Sociales de tipo etnográfico o antropológico. De igual forma, cabe comentar que